LA TRANSMISIÓN DEL SABER ENTRE LOS BANŪ ABĪ 'ĪSÀ AL-LAYṬĪ *

M. L. Ávila

Desde que López Ortiz publicara su artículo “Figuras de jurisconsultos hispano-musulmanes”, que se puede considerar pionero en el estudio de Yaḥyà b. Yaḥyà, otros investigadores han prestado atención a la personalidad de este alfaquí. También su familia ha sido ampliamente estudiada por Manuela Marín, Maribel Fierro y Helena de Felipe, entre los investigadores modernos.¹ Poco o nada se puede añadir a estos estudios, pero se ha seleccionado a los Banū Abī 'Īsà debido a la importancia que tuvieron en la transmisión del saber durante los primeros siglos del islam andalusí, así como en la difusión del mālikismo en al-Andalus. Otro motivo es el hecho de que quince de sus miembros, repartidos en cinco generaciones, cuentan con biografía en los repertorios biográficos, lo que facilita el análisis de la transmisión del saber en una familia a lo largo de más de un siglo.

Origen

Eran beréberes Mašmūda, aunque la mayoría de los miembros de esta familia llevan la *nisba* al-Layṭī y no al-Mašmūdī. Ello se debe a que Waslās u otro ascendiente se habría convertido al Islam de la mano de Yazīd b. 'Āmir al-Layṭī (de Layṭ de Kināna), estableciendo entonces un vínculo (*hulf*) con los Banū Layṭ.

Sus orígenes y llegada a al-Andalus no están claros, pues las distintas fuentes dan versiones discrepantes. Según Ibn Ḥārīt,² el emir 'Abd al-Raḥmān I se encontró en su camino hacia al-Andalus con Yaḥyà b. Kaṭīr, conocido por Ibn al-Ḥaddā',³ y lo envió a Córdoba con misivas. Más tarde le encomendaría ir a Oriente con cartas para las mujeres de su familia que habían quedado en Siria. Ibn al-Abbār da una versión diferente, diciendo que este Yaḥyà b. Kaṭīr había nacido en al-Andalus y que fue durante en el camino hacia la Meca para realizar la peregrinación donde se encontró con 'Abd al-Raḥmān, quien le encomendó que le llevase unas cartas a unas mujeres de su familia que habían quedado en Siria.⁴ Cuando 'Abd al-Raḥmān había alcanzado el poder, volvió a enviarlo con

†* Estas páginas forman parte del proyecto de investigación “Redes de sabios andalusíes: estructuras de transmisión del saber y relaciones interpersonales” y constituyen una ampliación de lo recogido en la web del proyecto. Para consultar el árbol genealógico y la red de transmisión de esta familia ir a la página <https://rtsa.eea.csic.es/redes/redes-familiares/banu-abi-isa/>

1 Véase al final la bibliografía básica.

2 Ibn Ḥārīt al-Ḥuṣānī, *Aḥbār al-fuqahā' wa-l-muḥaddiṭīn. Historia de los alfaquíes y tradicionistas de al-Andalus*, ed. María Luisa Ávila y Luis Molina, Madrid, CSIC, 1992 (Fuentes Árabe-Hispanas ; 3) 348-367, nº 493. En adelante IH.

3 PUA, id 11618.

4 Ibn al-Abbār, *Al-Takmila li-Kitāb al-Ṣila*, Ed. 'Abd al-Salam al-Harrās. Casablanca, Dar al-Ma`arif, 1990. 4 v., IV, 160. La fuente de la noticia es al-Rāzī, que es el autor en el que Ibn al-Abbār se basa siempre para las biografías de los miembros de esta familia.

salvoconductos para llevarlas a al-Andalus. En agradecimiento a todos sus servicios, el emir lo nombró gobernador de Algeciras, lugar de asentamiento de la familia, y de Sidonia.

Dice al-Razī que Yaḥyà b. Kaṭīr b. Waslās fue el primero de la familia que entró en al-Andalus y que lo hizo, junto con su sobrino Naṣr b. ‘Īsà, con el ejército de Ṭāriq. Solo más adelante cruzaría el estrecho Abū ‘Īsà Kaṭīr b. Waslās, el epónimo de la familia, padre de Yaḥyà b. Kaṭīr.⁵

El hijo del mencionado Yaḥyà b. Kaṭīr, Yaḥyà b. Yaḥyà, abandonó la vida de soldado que, como subraya Fierro, caracterizó a sus antepasados, dedicándose al estudio de la ciencia y fue, junto a su hijo ‘Ubayd Allāh b. Yaḥyà, el miembro más descollante de la familia. Como todos han sido estudiados en otros trabajos, se recoge aquí solamente a los miembros más relevantes en su faceta de transmisores.

Yaḥyà b. Yaḥyà

La figura de Yaḥyà b. Yaḥyà (m. 234/849)⁶ es importante por el papel que jugó en el desarrollo y consolidación de los ulemas como una colectividad que se caracteriza, no sólo por su dedicación al saber jurídico religioso islámico, sino también por constituir un grupo de presión que establece una relación de mutua dependencia con el califa. Se crea en esa época la figura del alfaquí consultor (*mušāwar*) que asesora al califa, quien, necesitado de la legitimidad que podían otorgarle los alfaquíes, les hizo ciertas concesiones, llegando éstos a adquirir gran poder político.

Es el caso de Yaḥyà b. Yaḥyà, que, a pesar de haber participado en la rebelión del Arrabal en época de al-Ḥakam I, después, en época de ‘Abd al-Raḥmān II, tuvo un gran poder e influyó notablemente en la designación y destitución de cadíes, sin que él llegara a serlo nunca. La razón de esto, según Fierro, es que en su época los altos cargos sólo los ostentaban los árabes y los clientes omeyas, pero no los beréberes y otros *mawālī*, como Yaḥyà. Tampoco los cadíes solían ser alfaquíes. Tres generaciones después sus descendientes ocuparon la judicatura en varias ciudades.

Estudios y transmisión

Yaḥyà estudió en al-Andalus con varios maestros, pero el que tuvo mayor peso en su formación fue Ziyād b. ‘Abd al-Raḥmān Šabṭūn,⁷ de quien aprendió el *Muwaṭṭa*’ de Mālik b. Anas. Generalmente se atribuye a Yaḥyà la introducción de esta obra y la difusión del mālikismo en al-Andalus, sin embargo, antes que él, Šabṭūn ya había estado en Oriente, donde conoció a Mālik b. Anas y a su discípulo Ibn al-Qāsim. El conocimiento que Yaḥyà poseía de esta obra fue, pues, previo a su viaje a Oriente.

5 El estudio más reciente y detallado sobre el origen y asentamiento de los Banū Abī ‘Īsà es el realizado por Maribel Fierro en los dos artículos que se recogen en la bibliografía final.

6 PUA, id 11714; BA, Art. “Ibn Yaḥyà al-Layṭī, Yaḥyà (abuelo)”, VI, 49-73, n° 1340 [M. Fierro].

7 PUA, id 3328.

De él se dice que llegó a conocer a Mālik, y a los discípulos egipcios de de éste, entre ellos, Ibn al-Qāsim, al que habría oído el *Muwaṭṭaʿ* y la audición (*samaʿ*) de Mālik, así como sus *Kutub al-asadiyya*. También leyó con Ibn al-Qāsim el *Samāʿ* de Ziyād b. ʿAbd al-Raḥmān ʿan Mālik. Con al-Layṭ b. Saʿd estudió su compilación de *ḥadīṭ* y transmitió *Kitāb al-masāʿil fī l-fiqh*.

Sin embargo, teniendo en cuenta que el viaje de Yaḥyà tuvo lugar en el año 178/794, como muy pronto, hay discordancia o incompatibilidad de fechas, pues no le hubiera dado tiempo a estudiar con Mālik que falleció en 179/795. También habría aprendido la lectura coránica de Nafiʿ, que sería la predominante en al-Andalus, hecho que también es discutible. Fuera por audición directa o no, las doctrinas de estos discípulos de Mālik fueron las que se impusieron en al-Andalus. Todo quien afirma que cuando ʿAbd al-Raḥmān III proclamó el mālikismo como doctrina oficial, “se hizo necesario probar que había habido andalusíes que estudiaron con Mālik directamente y cuantos más, mejor. Puesto que la actividad de Yaḥyà b. Yaḥyà en la transmisión de las doctrinas mālikíes había ido unida a la transmisión del *Muwaṭṭaʿ* de Mālik, su figura tenía más probabilidades que otras para emerger como discípulo indiscutible de Mālik”.

Sea como fuere, Yaḥyà sobresalió por la transmisión de su recensión del *Muwaṭṭaʿ* de Mālik y el *Samāʿ* de Ibn al-Qāsim. Esta audición la compiló en diez libros conocidos como *ʿAṣarat Yaḥyà*.⁸ Pero él no escribió ninguna obra propia. ¿Transmitieron sus hijos de él? Como se puede apreciar en el árbol de transmisiones, de los cinco que tuvo cuatro lo hicieron.

De ellos Abu l-Qāsim Ismāʿīl⁹ no tuvo gran trascendencia científica. Se dice que transmitió de su padre, pero se dedicó a otras materias, como poesía y literatura. Otro hijo de nombre Muḥammad, más en la línea de su padre, fue alfaquí y asceta y había estudiado con los discípulos de Mālik y con Saḥnūn. Estos dos hermanos fallecieron en vida de su padre, uno de ellos, Muḥammad, en la Meca, ciudad en la que residía.

Un tercer hijo, Abū Yaʿqūb Iṣḥāq, a pesar de ser *muḥaddiṭ* y no alfaquí, no transmitió más que de su padre. En esta línea familiar y de transmisión destaca Yaḥyà, conocido por al-Ruqayʿa, hijo de Abū Yaʿqūb. Experto en *fiqh*, compuso una obra, *al-Kutub al-mabsūṭa fī ijtilāf aṣḥāb Mālik wa-aqwāli-hi* sobre las diferencias de transmisión entre los discípulos de Mālik.¹⁰ De él transmitió su hijo Muḥammad.

Pero si alguien destaca en esta familia es ʿUbayd Allāh b. Yaḥyà.

ʿUbayd Allāh b. Yaḥyà ¹¹

8 HATA, n° 4849; *Fiqh*, p. 8, n° 24; *Hadiz*, p. 2, n° 5; *Mística*, p. 2, n° 5.

9 PUA, id 2271; BA, VI, 49, n° 1339, art. “Ibn Yaḥyà al-Layṭī, Ismāʿīl”, [Documentación].

10 PUA, id 11480; HATA, n° 4789; *Fiqh*, p. 30, n° 76

11 PUA, id 6059.

En la biografía que de este personaje nos presenta Ibn al-Faraḍī apenas si sobresale como ulema destacado en la transmisión del saber, pues en al-Andalus únicamente transmitió de su padre. Cuando emprendió su viaje a Oriente no lo hizo sólo con el propósito de cumplir la peregrinación, sino también con el ánimo de comerciar, pues era ésa su principal actividad. Probablemente, de ello procedían las grandes riquezas que se le atribuyen.

Durante su viaje visitó Bagdad, donde asistió a las lecciones de Abū Hāšim al-Rifāʿī Muḥammad b. Yazīd, y Egipto, donde estudió con Muḥammad b. ʿAbd al-Raḥīm al-Barqī.¹²

A pesar de la reputación de la que gozó entre sus contemporáneos y que todos sus biógrafos destacan, en algún caso se plantean ciertas dudas sobre su probidad científica. Ibn Ḥārīt relata un par de historias que no dejan en buen lugar su rigor como transmisor. Cuenta que ʿUbayd Allāh asistía un día a una clase de al-Barqī en la que se leía en presencia de éste una de las obras por él transmitida, que iba corrigiendo sobre un ejemplar que tenía un compañero de viaje de ʿUbayd Allāh, un tal Abū ʿAbd al-Wāhid. Mientras tanto ʿUbayd Allāh permanecía apartado de allí y sin prestar atención a las precisiones que iba haciendo al-Barqī. A pesar de ello, a su regreso a al-Andalus no tuvo el menor reparo en transmitir esa obra.

No debemos olvidar, sin embargo, que Ibn Ḥārīt solía presentar en términos críticos, aunque con discreción, las figuras de los ulemas que se enfrentaron con Baqī b. Maḥlad y que ʿUbayd Allāh había sido uno de ellos.¹³

Aparte de esta descalificación, todos los autores ponderan su figura, mencionando sus cualidades, su alto rango y su faceta como *mušāwar fī l-aḥkām*. Fue un personaje de notoria participación en los asuntos públicos y políticos, hasta el punto de haber estado implicado en la muerte del príncipe Muṭarrif.¹⁴

También se dice que la gente transmitió de él. Aquí es donde radica su importancia, en ser depositario y transmisor de la recensión del *Muwaṭṭaʿ* de su padre y el *fiqh* mālikí a toda su generación y a la siguiente, incluso a los gobernantes. Las obras de *fiqh* que transmitía de su padre fueron *ʿAšarat Yaḥyà b. Yaḥyà* y *Kitab al-masāʿil fī l-fiqh* de al-Layṭ b. Saʿd. Otras transmisiones fueron las *Fatāwā* de su padre, *Samāʿ* de Ibn al-Qāsim, *al-Mustaḥraġa min al-asmiʿa* de al-ʿUtbī y *al-Wāḍiḥa*.¹⁵

Sus discípulos fueron numerosos, como se puede apreciar en las biografías de sus contemporáneos. M. Marín los cifra en 79. El último en transmitir de él fue su hijo Yaḥyà¹⁶. No sólo lo hizo él, sino también otros sobrinos de ʿUbayd Allāh, hijos de un supuesto hermano de éste llamado Yaḥyà, que no cuenta con biografía en los diccionarios biográficos, pero que aparece en el *nasab* de sus probables hijos y nietos.

12 Muḥammad b. ʿAbd Allāh b. ʿAbd al-Raḥīm al-Barqī, Miṣr, m. 249. V. M. Marín, “Los ulemas de al-Andalus y sus maestros orientales (93-350/711-961)”, en María Luisa Ávila (ed.), *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* III, Granada, CSIC, Escuela de Estudios Árabes, 1990, 257-306, p. 288.

13 Ver a propósito de esto Molina, “Classifying Scholarship”.

14 Ibn al-Qūṭiyya, *Taʿrīḥ Ifṭitāḥ al-Andalus*, Madrid, 1926, 106/90, recogido en Marín, “Una familia”, p. 298.

15 HATA, n° 4543, *Fiqh*, p. 31, n° 82; *Hadiz*, p.10, n° 28

16 PUA, id 11608.

Yaḥyà b. ‘Abd Allāh b. Yaḥyà b. Yaḥyà, Abū ‘Īsà

El más destacado de éstos en difundir la transmisión familiar fue Yaḥyà b. ‘Abd Allāh¹⁷. Así lo afirma Manuela Marín, en cuyo estudio se indica, como prueba de ello, que de las nueve recensiones del *Muwatta’* mencionadas por Ibn Ḥayr, que parten de ‘Ubayd Allāh, seis continúan a través de de este Yaḥyà b. ‘Abd Allāh. Transmitió además las otras obras que le llegaron de su tío abuelo y fue el último en hacerlo, quedando como único transmisor directo. Se dice que la gente viajaba a verlo desde todas las provincias de al-Andalus para transmitir de él *al-Muwatta’*, el *Ḥadīṭ* de al-Layṭ b. Sa‘d, el *Samā’* de Ibn al-Qāsim, y *Aṣṣarat Yaḥyà*, entre otras. También dice Ibn ‘Afif,¹⁸ en lo que sin duda es una exageración, que estudiaron con él el *Muwatta’* más de 500 alumnos. Entre estos se cita al futuro califa al-Mu‘ayyad, que estudió con él en el año 364/974-5, en vida de su padre al-Ḥakam II. M. Marín afirma que después de él la transmisión de las tradiciones familiares pasó al cadí Yūnus b. ‘Abd Allāh (m. 429/11038).¹⁹

Yaḥyà fue persona de muy diversos saberes que llegó a ser cadí de Pechina y Elvira. Su hermano Muḥammad b. ‘Abd Allāh²⁰, también tuvo variados intereses científicos y desempeñó el cadiazgo en Elvira, Pechina y Toledo, antes de alcanzar dicha magistratura en Córdoba.

El último descendiente directo de ‘Ubayd Allāh fue su nieto, Abū l-Qāsim Aḥmad²¹, más interesado en el estudio del *ḥadīṭ* que en la tradición jurídica familiar.

Bibliografía básica

BA, art. “Ibn Yaḥyà al-Layṭī, Yaḥyà (nieto)”, VI, 73-74, n° 1341, [Documentación]

De Felipe, Helena, *Identidad y onomástica de los beréberes de al-Andalus*, Madrid, CSIC, 1997, 146-157.

Fierro, Maribel, “El alfaquí beréber Yaḥyà b. Yaḥyà al-Layṭī (m. 234/848), el inteligente de al-Andalus”, en María Luisa Ávila y Manuela Marín (eds.), *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus*, VIII, Madrid, CSIC, 1997, 269-344.

Fierro, Maribel, “Ibn Yaḥyà al-Layṭī, Yaḥyà (abuelo)”, BA, 6, 49-73, n° 1340.

Lirola, J. y Puerta Vílchez, J. M. (ed.), *Biblioteca de al-Andalus* Almería, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2004-2013 (mencionada como BA).

Marín, Manuela. “Una familia de ulemas cordobeses: los Banu Abī ‘Īsà”, *Al-Qanṭara*, VI (1985), 291-320.

17 PUA, id 11598: HATA, n° 4735, *Fiqh*, p. 61, n°197; *Hadiz*, p. 29, n° 100; *Historia*, p. 26, n° 12; *Corán*, p. 17, n° 83 y otros.

18 *Apud* ‘Iyāḍ, *Tartīb al-madārik*, ed. Muḥammad Ibn Ṣarīfa *et al.*, Rabat, 1403 h./ 1983, VI, 108.

19 “Una familia”, p. 314

20 PUA, id 9729.

21 PUA, id 1954.

Molina, Luis. "Classifying Scholarship': An Analysis of Biographical Texts from Ibn Harith's Akhbar al-Fuqaha' wa-l-Muhaddithin", *Medieval Prosopography: History and Collective Biography*. Special Issue: Arab-Islamic Medieval Culture, 23 (2002), 55-71.

López Ortiz, José, *La recepción de la escuela malequí en España*, Madrid : Tipografía de Archivos, 1931 [Tirada aparte de : *Anuario de historia del derecho español*, vol. 7 (1930)].

Carmona, A. "The introduction of Mālik's teaching in al-Andalus", en P. Bearman, R. Peters y F. E. Vogel (eds.), *The Islamic School of Law: Evolution, Devolution, and Progress*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 2005, pp. 41-56;

Prosopografía de los ulemas de al-Andalus (PUA). Disponible en <https://www.eea.csic/pua/> .